LA FAMILIA MENDIOLA Y LA GUERRA DE TEXAS (1ª)
POR: JOSÉ ANTONIO MENDIOLA GARZA
JOSÉ ANTONIO MENDIOLA CANTÚ (2ª)

ANTECEDENTES

En los años finales de la década de los treinta del siglo XIX, el gobierno de Antonio López de Santa Anna, quien había llegado al poder en 1833, se encontraba en una situación política y económica muy difícil. Por un lado, el país estaba dividido entre federalistas y centralistas, y por otro, la hacienda pública estaba en bancarrota. Para resolver estos problemas, Santa Anna decidió implantar un régimen centralista y aumentar los impuestos.

Estas medidas provocaron descontento en varias regiones del país, especialmente en Texas, donde los colonos estadounidenses se habían establecido en grandes números y gozaban de una gran autonomía. Los texanos se negaron a pagar los nuevos impuestos y a aceptar el régimen centralista, lo que llevó a una serie de enfrentamientos con el ejército mexicano.

En 1835, los texanos declararon su independencia y proclamaron la República de Texas. Santa Anna, que había asumido el mando del ejército mexicano, marchó hacia Texas con el objetivo de sofocar la rebelión. La guerra que siguió fue una de las más sangrientas de la historia de México, y tuvo un impacto profundo en la sociedad y la economía del país.

Fig. 1 Batalla de Gonzales, 1835

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS

El general Mariano Arista fue uno de los militares más destacados de la época. Nació en Tamaulipas en 1802 y se unió al ejército a los 16 años. Participó en varias campañas militares, incluyendo la guerra contra los indios comanches y la guerra contra Texas.

Arista fue nombrado comandante del ejército del norte en 1835, y se le encomendó la tarea de sofocar la rebelión texana. Sin embargo, su campaña fue un fracaso. Sus tropas sufrieron numerosas derrotas y se vieron obligadas a retirarse de Texas.

Arista fue acusado de incompetencia y de haber malgastado los recursos del ejército. Fue destituido de su cargo y enviado a prisión. Sin embargo, fue absuelto de todos los cargos y regresó a la vida pública.

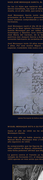


Fig. 2 El General Mariano Arista

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 1ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 3 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 2ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 4 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 3ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 5 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 4ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 6 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 5ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 7 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 6ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 8 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 7ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 9 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 8ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 10 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 9ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 11 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 10ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 12 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 11ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 13 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 12ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 14 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 13ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 15 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 14ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 16 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 15ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 17 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 16ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 18 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 17ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 19 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 18ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 20 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 19ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 21 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 20ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 22 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 21ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 23 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 22ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 24 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 23ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 25 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 24ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 26 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 25ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 27 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 26ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 28 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 27ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 29 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 28ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 30 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 29ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 31 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 30ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 32 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 31ª)

Arista, el 30 de abril de 1836 en Matamoros, Tamaulipas, dando instrucciones para la campaña de Texas.

Mi querido amigo y compañero de armas, Antonio López de Santa Anna, me ha encomendado la tarea de sofocar la rebelión en Texas. Es una misión difícil, pero estoy seguro de que la llevaré a cabo con éxito.

Mi ejército está compuesto por unos 6,000 hombres, entre infantería, caballería y artillería. Tengo también a mi disposición una flotilla de barcos que patrullará la costa del Golfo de México.

Mi plan es avanzar hacia el interior de Texas y derrotar a los rebeldes en una serie de batallas campales. Una vez que haya logrado esto, ocuparé las principales ciudades y restableceré el orden.

Espero que esta campaña no dure mucho tiempo, pero estoy preparado para una guerra larga si es necesario. Estoy seguro de que, con la ayuda de Dios, saldremos victoriosos.

Fig. 33 Carta del General Mariano Arista a Antonio López de Santa Anna

EL GENERAL MARIANO ARISTA Y LA GUERRA CONTRA TEXAS (CONTINUACIÓN PARTE 32ª)

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cantillana, donde se celebró el enlace de Antonio Machado y Leonor Izquierdo

Tras la boda, el matrimonio se trasladó a Madrid, donde Machado trabajaba como bibliotecario en el Ateneo. Allí vivieron en una pensión de la calle de Fuencarral, en condiciones de gran precariedad económica. Leonor, que había crecido en un ambiente acomodado, tuvo que adaptarse a una vida de estrecheces que pronto comenzó a minar su salud. Los biógrafos coinciden en señalar que la joven nunca llegó a comprender del todo la vocación literaria de su marido, a quien veía más como un hombre de estudio que como un poeta.

Durante los primeros años de matrimonio, Machado publicó sus primeros libros de poesía, entre ellos *Soledades* (1903) y *Soledades, galerías y otros poemas* (1907), en los que ya se advierte la influencia de Bécquer y del simbolismo francés. Leonor aparece en algunos de estos versos como figura idealizada, aunque también como fuente de inspiración para momentos de tristeza y melancolía. La crítica ha discutido durante décadas hasta qué punto la relación real se reflejó en la obra, pero lo cierto es que el tono de muchos poemas de esta época refleja la distancia entre el mundo interior del poeta y la vida cotidiana que compartía con su esposa.

En 1907 el matrimonio se trasladó a Soria, donde Machado había obtenido una plaza de profesor de francés en el Instituto de Segunda Enseñanza. Allí residieron en una casa de la calle del Collado, frente a la ribera del río Duero. Leonor, ya muy enferma, pasaba gran parte del día en cama. Machado, por su parte, se refugiaba en largos paseos por los alrededores de la ciudad, que más tarde evocaría en sus versos. Fue en este período cuando conoció a Guiomar, con quien mantuvo una relación paralela que tampoco llegó a ocultar del todo.

Leonor Izquierdo en una fotografía de juventud, hacia 1902

La enfermedad de Leonor se agravó de forma irreversible en 1909. Los médicos diagnosticaron tuberculosis pulmonar, una dolencia que en aquella época era prácticamente sentencia de muerte. Machado pidió un traslado a Baeza, donde esperaba que el clima serrano mejorara la salud de su esposa. Allí residieron en una casa de la calle de la Compañía, pero la mejoría no llegó. Leonor murió el 1 de agosto de 1912, a los veintiún años de edad, tras una larga agonía que su marido acompañó sin apartarse de su lado.

La muerte de Leonor dejó a Machado sumido en una profunda crisis. Abandonó Baeza poco después y pasó una temporada en París, donde asistió a las clases de Henri Bergson en el Collège de France. Allí conoció a Pauline Wiesse, una joven francesa con la que mantuvo una breve relación. Pero el recuerdo de Leonor no le abandonó nunca. Años después, en el exilio, escribió que su esposa había sido "la única mujer que me ha querido de verdad", una frase que resume la importancia que tuvo en su vida y en su obra.

Los años de formación en Madrid

Antonio Machado llegó a Madrid en 1907 con la intención de ganarse la vida como profesor y de abrirse camino en el mundo literario. Se instaló en una pensión de la calle de Fuencarral, en el barrio de Chamberí, donde compartía habitación con su hermano José. Los primeros años fueron de gran precariedad económica. Machado daba clases particulares de francés y colaboraba en revistas para completar sus ingresos. Pero también fueron años de intensa actividad intelectual, en los que entró en contacto con los principales escritores de la época.

En el Ateneo de Madrid, donde Machado trabajó como bibliotecario, conoció a figuras como Azorín, Pío Baroja y Ramón del Valle-Inclán. Con Azorín mantuvo una amistad que duraría toda la vida, aunque también una rivalidad que a veces rozó la enemistad. Ambos compartían el interés por Castilla y por la regeneración de España, pero sus estilos eran muy distintos. Azorín era más descriptivo y minucioso, mientras que Machado prefería la concisión y la reflexión. Esta diferencia se refleja en sus obras de la época.

Antonio Machado en una fotografía de juventud, hacia 1907

En 1907 Machado publicó su primer libro, *Soledades*, que fue recibido con indiferencia por la crítica. El libro contenía 82 poemas y mostraba la influencia de Bécquer y de los simbolistas franceses. Machado lo reescribió y amplió en 1907 con el título *Soledades, galerías y otros poemas*, añadiendo 43 nuevos poemas. Esta segunda versión fue mejor acogida, pero tampoco alcanzó el éxito esperado. Machado siempre consideró que *Soledades* era un libro de juventud, y en sus últimos años llegó a pedir que no se reeditara.

En 1909 Machado se casó con Leonor Izquierdo, una joven de 17 años que pertenecía a una familia acomodada. La boda fue un acontecimiento social en el barrio de Chamberí, y marcó un cambio en la vida del poeta. Leonor aportó una dote que mejoró la situación económica del matrimonio, pero también trajo consigo una enfermedad que pronto se manifestó. Leonor padecía tuberculosis, una dolencia que en aquella época era prácticamente incurable. Machado la cuidó con devoción hasta su muerte en 1912.

La muerte de Leonor fue un golpe del que Machado nunca se recuperó del todo. Abandonó Madrid y pasó una temporada en París, donde asistió a las clases de Henri Bergson en el Collège de France. Allí conoció a Pauline Wiesse, una joven francesa con la que mantuvo una breve relación. Pero el recuerdo de Leonor no le abandonó nunca. Años después, en el exilio, escribió que su esposa había sido "la única mujer que me ha querido de verdad", una frase que resume la importancia que tuvo en su vida y en su obra.

Soria y la ribera del Duero

En 1907 Antonio Machado obtuvo una plaza de profesor de francés en el Instituto de Segunda Enseñanza de Soria. Llegó a la ciudad en octubre de ese año, con 32 años, y se instaló en una casa de la calle del Collado, frente a la ribera del río Duero. Soria era entonces una ciudad pequeña, de unos 8.000 habitantes, rodeada de campos y de montañas. Machado la describió como "un pueblo de labradores y de pastores", y pronto se sintió atraído por su paisaje y por la vida sencilla de sus gentes.

La ribera del Duero fue el lugar que más frecuentó durante su estancia en Soria. Allí paseaba a diario, solo o acompañado por su esposa Leonor, que había enfermado de tuberculosis poco después de llegar. El río, los chopos y los campos de alrededor aparecen en muchos de los poemas que escribió en esta época. Machado no describía el paisaje como un simple telón de fondo, sino como un espejo de los sentimientos del hombre. La ribera era para él un lugar de soledad y de reflexión, pero también de consuelo.

La ribera del Duero a su paso por Soria, con el puente de piedra y los chopos

Entre los poemas que Machado escribió en Soria destacan los que forman parte de *Campos de Castilla*, su segundo libro, publicado en 1912. En ellos el paisaje castellano se convierte en símbolo de la España profunda, la de los campesinos y los pueblos olvidados. Machado no idealiza el campo, sino que lo muestra con sus luces y sus sombras, con la dureza del trabajo y la belleza de la luz. Este libro marcó un cambio en su obra, alejándola del modernismo y acercándola a una poesía más directa y más comprometida con la realidad.

Leonor murió en Soria el 1 de agosto de 1912, a los 21 años. Machado la enterró en el cementerio de San Saturio y abandonó la ciudad poco después. Nunca volvió a vivir en Soria, pero siempre la recordó como el lugar donde había sido más feliz y más desgraciado. En 1936, cuando estalló la Guerra Civil, Machado ya era un hombre mayor y vivía en Madrid. Pero en sus últimos años escribió varios poemas dedicados a Soria, en los que la ciudad aparece como un refugio de la memoria.

Baeza y la última etapa

En 1912 Machado se trasladó a Baeza, donde había obtenido una plaza de profesor de francés en el Instituto de Segunda Enseñanza. Llegó a la ciudad en octubre de ese año, con 37 años, y se instaló en una casa de la calle de la Compañía. Baeza era entonces una ciudad pequeña, de unos 15.000 habitantes, rodeada de olivares y de montañas. Machado la describió como "un pueblo de labradores y de pastores", y pronto se sintió atraído por su paisaje y por la vida sencilla de sus gentes.

La ribera del Guadalquivir fue el lugar que más frecuentó durante su estancia en Baeza. Allí paseaba a diario, solo o acompañado por su esposa Leonor, que había enfermado de tuberculosis poco después de llegar. El río, los olivares y los campos de alrededor aparecen en muchos de los poemas que escribió en esta época. Machado no describía el paisaje como un simple telón de fondo, sino como un espejo de los sentimientos del hombre. La ribera era para él un lugar de soledad y de reflexión, pero también de consuelo.

La ribera del Guadalquivir a su paso por Baeza, con el puente de piedra y los olivares

Entre los poemas que Machado escribió en Baeza destacan los que forman parte de *Campos de Castilla*, su segundo libro, publicado en 1912. En ellos el paisaje castellano se convierte en símbolo de la España profunda, la de los campesinos y los pueblos olvidados. Machado no idealiza el campo, sino que lo muestra con sus luces y sus sombras, con la dureza del trabajo y la belleza de la luz. Este libro marcó un cambio en su obra, alejándola del modernismo y acercándola a una poesía más directa y más comprometida con la realidad.

Leonor murió en Baeza el 1 de agosto de 1912, a los 21 años. Machado la enterró en el cementerio de San Eufrasio y abandonó la ciudad poco después. Nunca volvió a vivir en Baeza, pero siempre la recordó como el lugar donde había sido más feliz y más desgraciado. En 1936, cuando estalló la Guerra Civil, Machado ya era un hombre mayor y vivía en Madrid. Pero en sus últimos años escribió varios poemas dedicados a Baeza, en los que la ciudad aparece como un refugio de la memoria.

Guiomar y la relación paralela

Durante los años en que Leonor estuvo enferma, Machado mantuvo una relación paralela con Guiomar, una joven que pertenecía a la misma clase social que su esposa. Guiomar era hija de un comerciante de Madrid y había conocido a Machado en el Ateneo, donde ella asistía a las conferencias y él trabajaba como bibliotecario. La relación comenzó como una amistad, pero pronto se convirtió en algo más. Machado no ocultó a Guiomar la enfermedad de Leonor, y ella aceptó la situación con una mezcla de resignación y de esperanza.

Guiomar aparece en varios poemas de Machado, aunque siempre de forma velada. En algunos versos se la identifica con la figura de la mujer ideal, la que el poeta busca en sus sueños y en sus paseos por el campo. En otros se la describe como una presencia real, con nombre y con rasgos concretos. La crítica ha discutido durante décadas hasta qué punto la relación real se reflejó en la obra, pero lo cierto es que el tono de muchos poemas de esta época refleja la tensión entre el deber y el deseo, entre la fidelidad y la pasión.

Guiomar en una fotografía de juventud, hacia 1910

Tras la muerte de Leonor, Machado y Guiomar se casaron en 1913. La boda fue discreta, casi clandestina, y se celebró en un pueblo de la sierra de Madrid. Guiomar se convirtió en la segunda esposa del poeta y en su compañera durante los años de exilio. Machado siempre la trató con cariño y con respeto, aunque nunca dejó de recordar a Leonor como "la única mujer que me ha querido de verdad". Guiomar murió en 1956, en el exilio, y fue enterrada en el cementerio de Montpellier.

Segovia y el paisaje castellano

En 1907 Antonio Machado obtuvo una plaza de profesor de francés en el Instituto de Segunda Enseñanza de Soria. Llegó a la ciudad en octubre de ese año, con 32 años, y se instaló en una casa de la calle del Collado, frente a la ribera del río Duero. Soria era entonces una ciudad pequeña, de unos 8.000 habitantes, rodeada de campos y de montañas. Machado la describió como "un pueblo de labradores y de pastores", y pronto se sintió atraído por su paisaje y por la vida sencilla de sus gentes.

La ribera del Duero fue el lugar que más frecuentó durante su estancia en Soria. Allí paseaba a diario, solo o acompañado por su esposa Leonor, que había enfermado de tuberculosis poco después de llegar. El río, los chopos y los campos de alrededor aparecen en muchos de los poemas que escribió en esta época. Machado no describía el paisaje como un simple telón de fondo, sino como un espejo de los sentimientos del hombre. La ribera era para él un lugar de soledad y de reflexión, pero también de consuelo.

La ribera del Duero a su paso por Soria, con el puente de piedra y los chopos

Entre los poemas que Machado escribió en Soria destacan los que forman parte de *Campos de Castilla*, su segundo libro, publicado en 1912. En ellos el paisaje castellano se convierte en símbolo de la España profunda, la de los campesinos y los pueblos olvidados. Machado no idealiza el campo, sino que lo muestra con sus luces y sus sombras, con la dureza del trabajo y la belleza de la luz. Este libro marcó un cambio en su obra, alejándola del modernismo y acercándola a una poesía más directa y más comprometida con la realidad.

Leonor murió en Soria el 1 de agosto de 1912, a los 21 años. Machado la enterró en el cementerio de San Saturio y abandonó la ciudad poco después. Nunca volvió a vivir en Soria, pero siempre la recordó como el lugar donde había sido más feliz y más desgraciado. En 1936, cuando estalló la Guerra Civil, Machado ya era un hombre mayor y vivía en Madrid. Pero en sus últimos años escribió varios poemas dedicados a Soria, en los que la ciudad aparece como un refugio de la memoria.

Baeza y la última etapa

En 1912 Machado se trasladó a Baeza, donde había obtenido una plaza de profesor de francés en el Instituto de Segunda Enseñanza. Llegó a la ciudad en octubre de ese año, con 37 años, y se instaló en una casa de la calle de la Compañía. Baeza era entonces una ciudad pequeña, de unos 15.000 habitantes, rodeada de olivares y de montañas. Machado la describió como "un pueblo de labradores y de pastores", y pronto se sintió atraído por su paisaje y por la vida sencilla de sus gentes.

La ribera del Guadalquivir fue el lugar que más frecuentó durante su estancia en Baeza. Allí paseaba a diario, solo o acompañado por su esposa Leonor, que había enfermado de tuberculosis poco después de llegar. El río, los olivares y los campos de alrededor aparecen en muchos de los poemas que escribió en esta época. Machado no describía el paisaje como un simple telón de fondo, sino como un espejo de los sentimientos del hombre. La ribera era para él un lugar de soledad y de reflexión, pero también de consuelo.

La ribera del Guadalquivir a su paso por Baeza, con el puente de piedra y los olivares

Entre los poemas que Machado escribió en Baeza destacan los que forman parte de *Campos de Castilla*, su segundo libro, publicado en 1912. En ellos el paisaje castellano se convierte en símbolo de la España profunda, la de los campesinos y los pueblos olvidados. Machado no idealiza el campo, sino que lo muestra con sus luces y sus sombras, con la dureza del trabajo y la belleza de la luz. Este libro marcó un cambio en su obra, alejándola del modernismo y acercándola a una poesía más directa y más comprometida con la realidad.

Leonor murió en Baeza el 1 de agosto de 1912, a los 21 años. Machado la enterró en el cementerio de San Eufrasio y abandonó la ciudad poco después. Nunca volvió a vivir en Baeza, pero siempre la recordó como el lugar donde había sido más feliz y más desgraciado. En 1936, cuando estalló la Guerra Civil, Machado ya era un hombre mayor y vivía en Madrid. Pero en sus últimos años escribió varios poemas dedicados a Baeza, en los que la ciudad aparece como un refugio de la memoria.

Guiomar y la relación paralela

Durante los años en que Leonor estuvo enferma, Machado mantuvo una relación paralela con Guiomar, una joven que pertenecía a la misma clase social que su esposa. Guiomar era hija de un comerciante de Madrid y había conocido a Machado en el Ateneo, donde ella asistía a las conferencias y él trabajaba como bibliotecario. La relación comenzó como una amistad, pero pronto se convirtió en algo más. Machado no ocultó a Guiomar la enfermedad de Leonor, y ella aceptó la situación con una mezcla de resignación y de esperanza.

Guiomar aparece en varios poemas de Machado, aunque siempre de forma velada. En algunos versos se la identifica con la figura de la mujer ideal, la que el poeta busca en sus sueños y en sus paseos por el campo. En otros se la describe como una presencia real, con nombre y con rasgos concretos. La crítica ha discutido durante décadas hasta qué punto la relación real se reflejó en la obra, pero lo cierto es que el tono de muchos poemas de esta época refleja la tensión entre el deber y el deseo, entre la fidelidad y la pasión.

Guiomar en una fotografía de juventud, hacia 1910

Tras la muerte de Leonor, Machado y Guiomar se casaron en 1913. La boda fue discreta, casi clandestina, y se celebró en un pueblo de la sierra de Madrid. Guiomar se convirtió en la segunda esposa del poeta y en su compañera durante los años de exilio. Machado siempre la trató con cariño y con respeto, aunque nunca dejó de recordar a Leonor como "la única mujer que me ha querido de verdad". Guiomar murió en 1956, en el exilio, y fue enterrada en el cementerio de Montpellier.

Segovia y el paisaje castellano

En 1907 Antonio Machado obtuvo una plaza de profesor de francés en el Instituto de Segunda Enseñanza de Soria. Llegó a la ciudad en octubre de ese año, con 32 años, y se instaló en una casa de la calle del Collado, frente a la ribera del río Duero. Soria era entonces una ciudad pequeña, de unos 8.000 habitantes, rodeada de campos y de montañas. Machado la describió como "un pueblo de labradores y de pastores", y pronto se sintió atraído por su paisaje y por la vida sencilla de sus gentes.

La ribera del Duero fue el lugar que más frecuentó durante su estancia en Soria. Allí paseaba a diario, solo o acompañado por su esposa Leonor, que había enfermado de tuberculosis poco después de llegar. El río, los chopos y los campos de alrededor aparecen en muchos de los poemas que escribió en esta época. Machado no describía el paisaje como un simple telón de fondo, sino como un espejo de los sentimientos del hombre. La ribera era para él un lugar de soledad y de reflexión, pero también de consuelo.

La ribera del Duero a su paso por Soria, con el puente de piedra y los chopos

Entre los poemas que Machado escribió en Soria destacan los que forman parte de *Campos de Castilla*, su segundo libro, publicado en 1912. En ellos el paisaje castellano se convierte en símbolo de la España profunda, la de los campesinos y los pueblos olvidados. Machado no idealiza el campo, sino que lo muestra con sus luces y sus sombras, con la dureza del trabajo y la belleza de la luz. Este libro marcó un cambio en su obra, alejándola del modernismo y acercándola a una poesía más directa y más comprometida con la realidad.

Leonor murió en Soria el 1 de agosto de 1912, a los 21 años. Machado la enterró en el cementerio de San Saturio y abandonó la ciudad poco después. Nunca volvió a vivir en Soria, pero siempre la recordó como el lugar donde había sido más feliz y más desgraciado. En 1936, cuando estalló la Guerra Civil, Machado ya era un hombre mayor y vivía en Madrid. Pero en sus últimos años escribió varios poemas dedicados a Soria, en los que la ciudad aparece como un refugio de la memoria.

Baeza y la última etapa

En 1912 Machado se trasladó a Baeza, donde había obtenido una plaza de profesor de francés en el Instituto de Segunda Enseñanza. Llegó a la ciudad en octubre de ese año, con 37 años, y se instaló en una casa de la calle de la Compañía. Baeza era entonces una ciudad pequeña, de unos 15.000 habitantes, rodeada de olivares y de montañas. Machado la describió como "un pueblo de labradores y de pastores", y pronto se sintió atraído por su paisaje y por la vida sencilla de sus gentes.

La ribera del Guadalquivir fue el lugar que más frecuentó durante su estancia en Baeza. Allí paseaba a diario, solo o acompañado por su esposa Leonor, que había enfermado de tuberculosis poco después de llegar. El río, los olivares y los campos de alrededor aparecen en muchos de los poemas que escribió en esta época. Machado no describía el paisaje como un simple telón de fondo, sino como un espejo de los sentimientos del hombre. La ribera era para él un lugar de soledad y de reflexión, pero también de consuelo.

La ribera del Guadalquivir a su paso por Baeza, con el puente de piedra y los olivares

Entre los poemas que Machado escribió en Baeza destacan los que forman parte de *Campos de Castilla*, su segundo libro, publicado en 1912. En ellos el paisaje castellano se convierte en símbolo de la España profunda, la de los campesinos y los pueblos olvidados. Machado no idealiza el campo, sino que lo muestra con sus luces y sus sombras, con la dureza del trabajo y la belleza de la luz. Este libro marcó un cambio en su obra, alejándola del modernismo y acercándola a una poesía más directa y más comprometida con la realidad.

Leonor murió en Baeza el 1 de agosto de 1912, a los 21 años. Machado la enterró en el cementerio de San Eufrasio y abandonó la ciudad poco después. Nunca volvió a vivir en Baeza, pero siempre la recordó como el lugar donde había sido más feliz y más desgraciado. En 1936, cuando estalló la Guerra Civil, Machado ya era un hombre mayor y vivía en Madrid. Pero en sus últimos años escribió varios poemas dedicados a Baeza, en los que la ciudad aparece como un refugio de la memoria.

Guiomar y la relación paralela

Durante los años en que Leonor estuvo enferma, Machado mantuvo una relación paralela con Guiomar, una joven que pertenecía a la misma clase social que su esposa. Guiomar era hija de un comerciante de Madrid y había conocido a Machado en el Ateneo, donde ella asistía a las conferencias y él trabajaba como bibliotecario. La relación comenzó como una amistad, pero pronto se convirtió en algo más. Machado no ocultó a Guiomar la enfermedad de Leonor, y ella aceptó la situación con una mezcla de resignación y de esperanza.

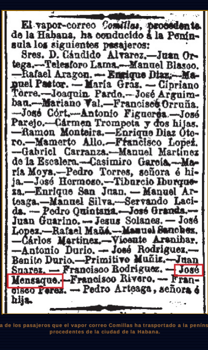
Guiomar aparece en varios poemas de Machado, aunque siempre de forma velada. En algunos versos se la identifica con la figura de la mujer ideal, la que el poeta busca en sus sueños y en sus paseos por el campo. En otros se la describe como una presencia real, con nombre y con rasgos concretos. La crítica ha discutido durante décadas hasta qué punto la relación real se reflejó en la obra, pero lo cierto es que el tono de muchos poemas de esta época refleja la tensión entre el deber y el deseo, entre la fidelidad y la pasión.

Guiomar en una fotografía de juventud, hacia 1910

Tras la muerte de Leonor, Machado y Guiomar se casaron en 1913. La boda fue discreta, casi clandestina, y se celebró en un pueblo de la sierra de Madrid. Guiomar se convirtió en la segunda esposa del poeta y en su compañera durante los años de exilio. Machado siempre la trató con cariño y con respeto, aunque nunca dejó de recordar a Leonor como "la única mujer que me ha querido de verdad". Guiomar murió en 1956, en el exilio, y fue enterrada en el cementerio de Montpellier.

de su padre Nicolás, y su prima Luciana Mensaque y Zamora que había casado el 31 de Mayo de 1830 con don Diego José García de Osuna y Hernández Pulgarón. Con estos antecedentes es posible que el motivo de su viaje fuera visitar a la familia.

Por otra parte, como fabricaba botijas vidriadas que se empleaban en la exportación de aceite, también es posible que se trasladara hasta la Habana por motivos comerciales.


El vapor-correo *Comillas*, procedente de la Habana, ha conducido á la Península los siguientes pasajeros:
Sres. D. Cándido Alvarez.—Juan Ortega.—Telesforo Lama.—Manuel Blasco.—Rafael Aragon.—Enrique Diaz.—Manuel Pastor.—María Gras.—Cipriano Torre.—Joaquin Pardo.—José Arguimbau.—Mariano Val.—Francisco Orruña.—José Córt.—Antonio Figuerda.—José Parejo.—Cármen Trompota y dos hijas.—Ramon Monteira.—Enrique Diaz Otero.—Mamerto Allo.—Francisco Lopez.—Gabriel Carranza.—Manuel Martinez de la Escalera.—Casimiro García.—María Moya.—Pedro Torres, señora é hija.—José Hermoso.—Tiburcio Iburqueza.—Enrique San Juan.—Manuel Arteaga.—Manuel Silva.—Servando Lacida.—Pedro Quintana.—José Granda.—Juan Guarino.—Jesus Solanes.—José Lopez.—Rafael Mañá.—Manuel Sanchez.—Cárlos Martinez.—Vicente Arenibar.—Antonio Durio.—José Rodriguez.—Benito Durio.—Primitivo Muñiz.—Juan Suarez.—Francisco Rodriguez.—José Mensaque.—Francisco Rivero.—Francisco Perez.—Pedro Arteaga, señora é hija.

Lista de los pasajeros que el vapor correo Comillas ha trasportado a la península, procedentes de la ciudad de la Habana.

EL ESTABLECIMIENTO DE ESPARTERÍA DE LA CALLE SAN JACINTO.
MARÍA DE LA CONCEPCIÓN VERA Y CALVO PIONERA DE MUJER EMPRESARIA.

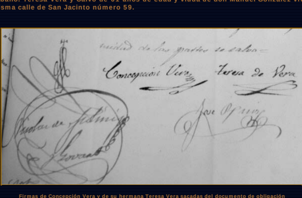
En el año 1871 José Mensaque y García ha cumplido 42 años y su mujer Concepción Vera 39, ambos están en plena madurez. Siguiendo el ejemplo de Miguel, el matrimonio decide ampliar las actividades que hasta el momento venían desarrollando en la fábrica de alfarería y la agricultura con un nuevo negocio de espartería que tienen la oportunidad de comprar en la calle San Jacinto.

Pero este nuevo negocio será de la propiedad exclusiva de Concepción, y para ello *"don José Mensaque García, de ocupación Alfarero, de 39 años de edad [aquí está equivocado el documento, pues la que tiene esa edad es Concepción] y vecino de esta ciudad, domiciliado en la calle de San Jacinto número 70"* comparece ante el Escribano público don Nicolás de Moliní y Govart el día 24 de Abril de 1871 para concederle su poder [39] y licencia en derecho bastante y cual se requiera a su esposa doña María de la Concepción Vera y Calvo para que tome en préstamo 5.000 pesetas o sea 20.000 reales para que con ellos pueda *"continuar, regir y gobernar por sí sola y al mismo tiempo abastecer de todo lo necesario el establecimiento de Espartería, que tiene establecido la dicha su esposa en el Barrio de Triana, calle de San Jacinto, casa de su habitación. Para que en uso de las facultades que le deja conferidas, pueda contraer las obligaciones que para el fomento de su establecimiento tenga necesidad, a cuyo intento acepte y pague a su vencimiento las Letras que a su cargo se le giren por los pedidos que haga, y formalice los contratos que de cualquier clase y naturaleza sean precisos".*

La espartería era el complemento de la fabricación de botijas, como ya sabemos, pues con esparto se forraban estas para darles mayor resistencia.

Esta licencia, que concede José a su mujer, es el principio de la actividad empresarial de Concepción Vera y por ella adquiere plena autonomía para ejercer en los negocios. Este es el nacimiento de una de las primeras mujeres empresarias de Sevilla.

Los 20.000 reales se los prestará, a Concepción Vera su hermana Teresa dos días después de obtener la licencia de su esposo, mediante documento [40] público firmado ante el mismo Escribano. Teresa Vera y Calvo de 61 años de edad y viuda de don Manuel González vivía en la misma calle de San Jacinto número 59.



Firmas de Concepción Vera y de su hermana Teresa Vera sacadas del documento de obligación que firmaron ante el Notario público de Sevilla don Nicolás de Moliní y Govart en el año 1871

Por el testamento [41] que María de la Concepción Vera otorga a primero de Agosto del mismo año para dejar bien atado el negocio, por lo efímera que puede ser la vida y los problemas de fallecer abintestato, nos enteramos que la espartería se la había comprado a don Jerónimo Olivera. En este testamento nombra por sus herederos a los cuatro hijos nacidos de su matrimonio con José Mensaque a saber: don José, don Enrique, doña Concepción y doña Dolores Mensaque y Vera. Nombra albaceas a su marido, a su hermano político Miguel Mensaque y a su hermana Teresa Vera. Así mismo nombra como tutor de sus hijos menores de edad a Miguel Mensaque.

MÁS REFERENCIAS A MENSAQUE ENCONTRADAS EN LA GUÍA OFICIAL DE SEVILLA Y SU PROVINCIA DE DON MANUEL GÓMEZ ZARZUELA PARA EL AÑO 1872.

En el apartado, de la Guía de Sevilla y su provincia, denominado *"parte rural de las Parroquias de Santa Ana y La O de Triana"* se enumeran los tejares que existían en el año 1872, y son: del Chocolatero, del Cura, de Hernández, de la Huerta del Mariscal, de Mensaque, de Molero, de la Morera y del Pepinillo, de San Antonio, del Tío Canito Tito y de la Venta de Salas.

En el apartado que don Manuel Gómez Zarzuela llama "Indicador General del Comercio, de la Industria, Profesiones y Establecimientos" viene relacionado Miguel Mensaque García con Fábrica de loza ordinaria y de botijas para la exportación de aceite en la calle San Jacinto número 93. A su hermano José Mensaque lo relaciona en el apartado de "Cordeleros, Estereros y Sogueros" en la misma calle de San Jacinto número 25.

El diccionario de la Real Academia Española define loza como barro fino, cocido y barnizado de que están hechos platos, tazas, etc. Y también al conjunto de los objetos destinados al ajuar doméstico.

Luego con esta referencia de la Guía de Sevilla se constata que Miguel Mensaque no solo fabricaba botijas y ladrillos sino también todos aquellos utensilios que se necesitaban en la vida cotidiana.

SEGUNDO TESTAMENTO DE MIGUEL MENSAQUE GARCÍA.

Miguel Mensaque García otorga nuevo testamento ante el Escribano público don Nicolás de Moliní y Govart el día 17 de Junio de 1873.

En este nuevo testamento [42] Miguel Mensaque da como dirección de su domicilio la casa número 14 del Patio de Banderas y su estado civil el de viudo. Como ya sabemos Miguel estaba unido sentimentalmente con Socorro Gorostiaga y Franco de la que había tenido tres hijos. Debido a esta situación anómala y dada la mojigatería de la época Miguel decide salir de su Barrio de Triana. Se establece en una casa del patio de Banderas que había alquilado a la Administración del Real Patrimonio de la Corona.

La relación de bienes no varía de la que ya conocemos por el testamento anterior, a excepción de la finca "Los Frailes" que declara *"la hube de vender porque así convino a mis intereses"*.

También declara en este testamento que: *"tengo por mis hijos naturales habidos de doña Socorro Gorostiaga y Franco, de estado viuda, a doña Dolores de edad de 8 años, a don Miguel de 5 y a doña María de los Ángeles Mensaque y Gorostiaga de dos meses de edad, pues aunque tuve otro llamado Arturo, murió de muy corta edad, a todos los cuales reconozco por tales mis hijos naturales"*

A su hermano José lo sigue tratando de igual forma que en su testamento anterior y en este hace una mención especial a su sobrino Joaquín Mensaque y Colmenero, hijo de su difunto hermano Manuel Mensaque García, dice así: *"declaro, que mi sobrino don Joaquín Mensaque y Colmenero se halla al frente de la dirección y manejo de mi Fábrica de Alfarería, en la cual le suplico continúe para después de mi fallecimiento debido a la mucha confianza que me inspira su buen proceder, en compensación de lo que y de los buenos servicios que me ha prestado, de presente me presta y espero continuará prestándome, le mando por vía de legado 2.500 pesetas en efectivo metálico por una sola vez, suplicándole me encomiende a Dios Nuestro Señor"* y sigue *"quiero, ordeno y mando, que por los trabajos que al expresado mi sobrino don Joaquín Mensaque y Colmenero ha de proporcionarle la dirección de la Fábrica de Alfarería que dejo a su cuidado y para después de mi fallecimiento, y satisfecho que sean los 10.000 reales, halla de percibir y llevar para sí como yo le señalo, la mitad líquida de lo que produzca dicho establecimiento, de lo cual continuará disfrutando ínterin preste dichos servicios y hasta tanto cualquiera de mis hijos se haga cargo de la dirección de la Fábrica, en cuyo caso cesará la asignación que al citado mi sobrino le dejo señalada, sin que por esto deje de continuar en la Fábrica al lado de mis hijos, para su mejor dirección y prestarle los conocimientos del Arte, lo cual le será retribuido del modo que entre ellos concierten".*

Para terminar instituye como sus herederos únicos y universales a sus tres hijos naturales Dolores, Miguel y María de los Ángeles Mensaque Gorostiaga, y a los otros que de doña Socorro Gorostiaga y Franco pueda tener en el futuro, y a sus hermanos y sobrinos carnales.

El mismo día del otorgamiento del testamento que antecede, y ante el mismo Escribano público, Miguel Mensaque confiere poder [43] a su sobrino Joaquín Mensaque Colmenero en los siguientes términos: *"para que en su nombre y representación de su persona, derechos y acciones, dirija, rija y gobierne los trabajos, elaboraciones y asuntos de las Fábricas de Alfarería y Esparto que el otorgante tiene establecidas en esta ciudad, Barrio de Triana, calle de San Jacinto número 93, comprando al intento los materiales que sean necesarios para la elaboración, ya de contado o al fiado, al plazo que estipule, facultándolo también para que venda las existencias y labores de dichos establecimientos por el precio que ajuste, el cual perciba y cobre o aplace su entrega con las debidas garantías para cuando estime conveniente; pudiendo asimismo girar y aceptar letras, pagarlas y cobrarlas según el caso requiera a sus respectivos vencimientos; autorizándolo por último para que admita y despida a los operarios de los establecimientos, haciendo para el buen régimen y gobierno de los mismos todo cuanto crea conveniente a los intereses de su poderdante".*

Por el texto de este documento se comprueba la absoluta confianza que había depositado en su sobrino Joaquín y vemos como Miguel deja la dirección de sus negocios en sus manos para poder dedicarse a administrar sus bienes y a su otra pasión, la Política.

En este año de 1873 he encontrado otros dos documentos de carta de pago:

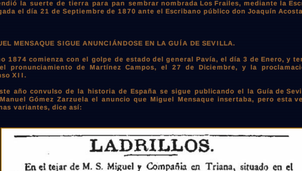
En el primero [44] don José Martínez y Vega le devuelve los 12.200 reales de vellón que Miguel le había facilitado el día 22 de Agosto de 1865, para atender sus negocios.

Por el segundo [45] fechado en Sevilla el día 11 de Noviembre, Miguel otorga carta de pago a don Eugenio Kinnaird Haselden y Kinnaird por 7.000 reales mitad aplazada del precio en que le vendió la suerte de tierra para pan sembrar nombrada Los Frailes, mediante la Escritura otorgada el día 21 de Septiembre de 1870 ante el Escribano público don Joaquín Acosta.

MIGUEL MENSAQUE SIGUE ANUNCIÁNDOSE EN LA GUÍA DE SEVILLA.

El año 1874 comienza con el golpe de estado del general Pavía, el día 3 de Enero, y termina con el pronunciamiento de Martínez Campos, el 27 de Diciembre, y la proclamación de Alfonso XII.

En este año convulso de la historia de España se sigue publicando el la Guía de Sevilla de don Manuel Gómez Zarzuela el anuncio que Miguel Mensaque insertaba, pero esta vez con algunas variantes, dice así:


LADRILLOS.
En el tejar de M. S. Miguel y Compañía en Triana, situado en el barranco de D. Miguel Mensaque, se encuentra un abundante surtido de ladrillos de todas clases que comunmente se usan en construcciones, á precios muy arreglados. Además se hallarán en el mismo los tan célebres ladrillos prensados, que tan buenos resultados están dando por su dureza y buen corte, tanto para solerías como para labrar en limpio.
Las personas que deseen mas pormenores, así como ver el mostruario de cada una de las clases, se servirán pasar al mismo tejar á cualquier hora del dia.

Anuncio publicado en la Guía de Sevilla y su provincia para el año 1874, del tejar de don Miguel Mensaque García

"En el tejar de M. S. Miguel y Compañía en Triana, situado en el barranco de D. Miguel Mensaque, se encuentra un abundante surtido de ladrillos de todas clases que comúnmente se usan en construcciones, a precios muy arreglados. Además se hallarán en el mismo, los tan célebres ladrillos prensados, que tan buenos resultados están dando por su dureza y buen corte, tanto para solerías como para labor en limpio.

Las personas que deseen más pormenores, así como ver el mostruario [sic] de cada una de las clases, se servirán pasar al mismo tejar a cualquier hora del día".

Desconozco los detalles de la constitución de la Compañía que aparece en el anuncio anterior y el significado de las siglas M. S.

MIGUEL MENSAQUE TRASLADA SU DOMICILIO FAMILIAR A LA CALLE GRAVINA

El día 31 de Enero de 1877 el Notario de Sevilla don Pedro de Vega se personó en el domicilio familiar de Miguel Mensaque García con el fin de hacerle entrega del siguiente:

"Oficio [46].- Hay un escudo de armas=Reales Alcázares de Sevilla=La Administración del Real Patrimonio de la Corona usando de las facultades que la Ley le concede, como poseedor de la casa que usted habita, le participa que en el término de cuarenta días a contar desde el de mañana la deje libre y desocupada; y al mismo tiempo previene a usted que retenga en su poder a disposición de dicho Real Patrimonio la renta correspondiente desde el día en que el Señor Jefe de la Administración Económica, en representación del Estado, se incautó de la finca. Dios guarde a usted muchos años. Sevilla treinta y uno de Enero de mil ochocientos setenta y siete=El Coronel Alcalde=Pedro de Solís y Jácome=Señor don Miguel Mensaque y García."

Desde esta fecha Miguel Mensaque traslada su residencia a la calle Gravina número 54, casa en la que vivirá hasta su muerte.

Imagen del Patio de Banderas de los Reales Alcázares de Sevilla tomada a finales del Siglo XIX.

MIGUEL MENSAQUE ASUME UNA DEUDA DE SU HERMANO JOSÉ.

José Mensaque García se independizó con fábrica propia el año de 1862 mediante la compra a los hermanos de su mujer, Concepción Vera, de las participaciones que se habían adjudicado en la herencia de su otra hermana María de los Dolores Vera a su vez mujer de Miguel Mensaque.

Para hacer frente a los gastos iniciales de su negocio se vio en la necesidad de contratar un préstamo de 5.000 pesetas, de la Excelentísima Señora doña Juana de Sobremonte, mediante Escritura que se firmó ante el Notario don José María Fernández Pérez el día 6 de Mayo de 1865. Como prenda del préstamo José Mensaque hipotecó su *"casa Fábrica de cocer ladrillos, situada en esta ciudad Barrio de Triana, al sitio del Mantillo Alto, calle de San Jacinto sin número antiguo, que hoy lleva el nombre de calle Matute número 29; lindera por la derecha de su entrada con haza de tierra de don Joaquín García Balao, por la izquierda con Tejar y Fábrica de ladrillos de don Teodoro González, y por la espalda con un solar y casa corral de vecinos de la calle San Juan, hoy Evangelista, número 22, de don Cayetano Leigonier".* Este préstamo lo fue renovando José Mensaque año tras año por la imposibilidad de cancelarlo.

En el año 1877 habiendo fallecido la Excelentísima Señora doña Juana de Sobremonte, sale nuevamente Miguel Mensaque en auxilio de su hermano menor José consiguiendo de los herederos de doña Juana que le cedan la deuda de su hermano y comprometiéndose a pagarles el principal y los réditos devengados hasta el presente.

Con este motivo comparecen ante don Joaquín Ruiz Cortesana, abogado de la Nación y Notario de Sevilla, el 16 de Junio de 1877, Miguel Mensaque García y los hijos y herederos de doña Juana: don Rafael Primo de Rivera y Sobremontes, Teniente General de los Ejércitos Nacionales; doña Pilar Primo de Rivera y Sobremontes y don Justo Germán de Castro y Terradels, en representación de don Sixto, don José, don Joaquín, doña Mercedes, don Miguel y don Fernando Primo de Rivera y Sobremonte que residían fuera de Sevilla, con el fin de otorgar Escritura de Promesa de cesión [47] y emplazando a Miguel Mensaque dentro del plazo improrrogable de tres meses para el pago de la cantidad adeudada por su hermano José.

TERCER Y ÚLTIMO TESTAMENTO DE MIGUEL MENSAQUE GARCÍA.

Nuevamente acude Miguel al Notario de Sevilla don Nicolás de Moliní y Govart para formalizar su última voluntad en día 21 de Junio de 1879. Este es el tercer testamento que firma ante el mismo Notario y el último, pues fallecerá el 13 de Enero del siguiente año de 1880.

Justo entre estas dos fechas, el día 29 de Noviembre de 1879, contraerá su segundo matrimonio el Rey de España don Alfonso XII (el pacificador) con María Cristina de Habsburgo-Lorena.

Por este su último testamento [48] conocemos que llegó a contraer matrimonio con doña Socorro Gorostiaga en la Parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla, aunque no especifica la fecha, y que en el momento de otorgar el testamento le vivían sus hijos María de los Dolores de 14 años, Miguel de 11 y María del Reposo de 5.

Declara que los bienes que posee son:

*Una casa con fábrica de alfarería y espartería situada en la calle de San Jacinto de dicho Barrio de Triana número 93 de gobierno con todo cuanto a la misma le corresponde, ascendiendo su valor a la cantidad de 60.000 reales.

*Una huerta de naranjal con varios árboles frutales nombrada de San Miguel en término de esta ciudad, vega de Triana y sitio nombrado de los Gordales de cabida de 15 a 16 aranzadas.
*Una suerte de tierras calma de 8 aranzadas llamada de la Concepción chica colindante con la expresada huerta.

**"Una casa situada en la calle de Matute número 3 de gobierno novísimo cuya finca procede de la testamentaría de mi difunto abuelo don Manuel Mensaque (Gómez), la cual quedó proindivisa mediante hallarse afecta con cierto tributo y sus réditos, contribuciones y reparos que se abonaban, [que] excedían a la corta renta que producía, razón por que no queriendo ninguno de los herederos hacerse cargo de ella, entré yo en posesión de la misma, satisfaciendo los caídos del Tributo, los reparos que ha necesitado y las contribuciones que se le han repartido, así como últimamente he pagado la cantidad en que para su redención fue capitalizado aquel por cuyos motivos y el transcurso de más de treinta años que llevo de posesión y buena fe, es título suficiente para considerárseme legítimo dueño en absoluta propiedad, además de que por la ley se me reconoce como tal dueño de la expresada casa y en el discurso del referido tiempo trascurrido mis hermanos y primos nada absolutamente han dicho ni reclamado cosa alguna precisamente convencidos de ningún derecho que tienen a dicha casa".*

Nombra albaceas a su esposa doña Socorro a don José Gutiérrez de la Rasilla y a don Juan Antonio Castañeda y Acosta.

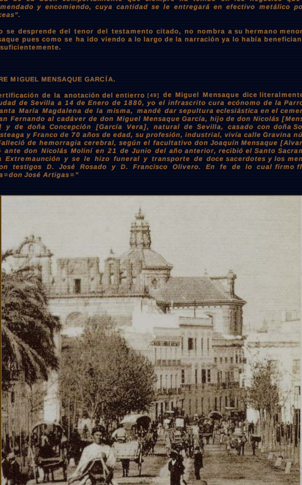
Seguidamente instituye como sus únicos herederos por iguales partes a sus tres hijos doña Dolores, don Miguel y doña Reposo Mensaque y Gorostiaga. Nombrando a su esposa doña Socorro tutora de sus menores hijos y relevándola de fianza "en atención a la mucha y extremada confianza que me inspira y cristiano modo de proceder".

Por último revoca todos los testamentos anteriores, y al tiempo de firmar don Miguel Mensaque manifiesta su voluntad de legar a su sobrino carnal *"don Joaquín Mensaque y Colmenero la cantidad de 10.000 reales de vellón o sean 2.500 pesetas por una sola vez en prueba de su buen comportamiento que siempre ha tenido en los negocios que le he encomendado y encomiendo, cuya cantidad se le entregará en efectivo metálico por mis albaceas".*

Como se desprende del tenor del testamento citado, no nombra a su hermano menor José Mensaque pues como se ha ido viendo a lo largo de la narración ya lo había beneficiando en vida suficientemente.

MUERE MIGUEL MENSAQUE GARCÍA.

La certificación de la anotación del entierro [49] de Miguel Mensaque dice literalmente: *"En la ciudad de Sevilla a 14 de Enero de 1880, yo el infrascrito cura ecónomo de la Parroquial de Santa María Magdalena de la misma, mandé dar sepultura eclesiástica en el cementerio de San Fernando al cadáver de don Miguel Mensaque García, hijo de don Nicolás [Mensaque Díaz] y de doña Concepción [García Vera], natural de Sevilla, casado con doña Socorro Gorosteaga y Franco de 70 años de edad, su profesión, industrial, vivía calle Gravina número 54. Falleció de hemorragia cerebral, según el facultativo don Joaquín Mensaque [Alvarado], testó ante don Nicolás Moliní en 21 de Junio del año anterior, recibió el Santo Sacramento de la Extremaunción y se le hizo funeral y transporte de doce sacerdotes y los menores. Fueron testigos D. José Rosado y D. Francisco Olivero. En fe de lo cual firmo fha. Ut supra=don José Artigas="*



Vista de la calle San Pablo a finales del siglo XIX, por donde tuvieron que transitar todos los familiares de don Miguel, que vivían en Triana, para asistir a su entierro. Al fondo puede apreciarse la espadaña y la cúpula de la Iglesia de Santa María Magdalena donde se conserva la partida de enterramiento de don Miguel Mensaque García

SOCIEDAD DE DOÑA SOCORRO GOROSTIAGA, VIUDA DE DON MIGUEL MENSAQUE, CON DON JOAQUÍN MENSAQUE COLMENERO.

Recién fallecido Miguel Mensaque García, su viuda doña Socorro Gorostiaga y Franco constituye sociedad [50] mediante Escritura firmada ante el Notario don Nicolás de Moliní y Govart el día 7 de Febrero de 1880.

En el documento comienza sentando el siguiente hecho: "que habiendo fallecido el don Miguel Mensaque marido de dicha señora, y no pudiendo regentar por sí el Establecimiento de Espartería y Fabricación de Botijas que el finado tenía de su propiedad, situado en el Barrio de Triana Calle de San Jacinto número 93, por no tener los conocimientos y actitud necesarias para llevar adelante la administración de dicho Establecimiento, y deseosa de que no decaiga y siga con el crédito que hasta hoy ha tenido, determinó formar sociedad con el don Joaquín Mensaque [Colmenero], su sobrino político y carnal de su difunto esposo".

Esta sociedad útil y conveniente a los intereses de los herederos de don Miguel, a su viuda y a don Joaquín se realiza bajo las condiciones siguientes:

1ª.- *"El don Joaquín Mensaque [Colmenero], como socio de industria, llevará el giro y dirección de la sociedad siempre y en un todo de acuerdo y conformidad de la señora viuda".*
2ª.- *"Que las utilidades que produzca el Establecimiento, del líquido que resulte, percibirá el socio industrial, el 25 por ciento, o sea la cuarta parte, y las otras tres la misma señora viuda".*

3ª.- *"Que para conocimiento de las operaciones de la sociedad se llevará un libro en donde se sienten todas las partidas de entrada y salida, para que a primera vista se pueda saber el verdadero resultado y productos del Establecimiento".*

4ª.- *"Que el Capital que hoy tiene y constituye el de la sociedad consiste en la cantidad de 87.304,34 reales; 54.504 reales, total de la Fábrica de Botijas y los 32.800,34 reales del taller de Espartería, de cuyo capital se hace entrega, y se da por recibido el don Joaquín Mensaque obligándose a responder de él en todo tiempo, para su entrega al vencimiento de terminarse la sociedad, la cual durará todo el tiempo que la señora viuda se halle en actitud, con arreglo a la Ley, de dirigir y administrar los bienes y caudal de sus menores hijos".*

5ª.- *"Que todas las cantidades que ingresen en la dependencia se entregarán, y depositarán íntegras, en poder de la misma viuda y por quien se abonarán los gastos indispensables y necesarios para el seguimiento y subsistencia de la fábrica".*

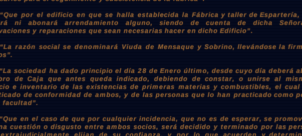
6ª.- *"Que por el edificio en que se halla establecida la Fábrica y taller de Espartería, no se exigirá ni abonará arrendamiento alguno, siendo de cuenta de dicha Señora las innovaciones y reparaciones que sean necesarias hacer en dicho Edificio".*

7ª.- *"La razón social se denominará Viuda de Mensaque y Sobrino, llevándose la firma por ambos".*

8ª.- *"La sociedad ha dado principio el día 28 de Enero último, desde cuyo día deberá abrirse el libro de Caja que antes queda indicado, debiendo de constar, o unirse al mismo, el aprecio e inventario de las existencias de primeras materias y combustibles, el cual se ha practicado de conformidad de ambos, y de las personas que lo han practicado como peritos en la facultad".*

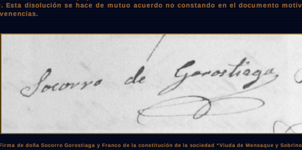
9ª.- *"Que en el caso de que por cualquier incidencia, que no es de esperar, se promoviesen alguna cuestión o disgusto entre ambos socios, será decidido y terminado por las personas que extrajudicialmente elijan de su confianza, y por lo que acuerden y determinen se obligan a estar y pasar, puesto que en concepto alguno ha de intervenir la autoridad judicial, pues lo dejan expresamente prohibido".*

Esta sociedad formada entre la viuda de Miguel Mensaque, doña Socorro Gorostiaga y el sobrino de aquél don Joaquín Mensaque Colmenero no llegó a prosperar, siendo inmediatamente disuelta [51] ante el mismo Notario el día 26 de Octubre del mismo año de 1880. Esta disolución se hace de mutuo acuerdo no constando en el documento motivos de desavenencias.



Firma de doña Socorro Gorostiaga y Franco de la constitución de la sociedad "Viuda de Mensaque y Sobrino"

El mismo día de la disolución de la sociedad se firma también ante el mismo Notario la carta de pago [52] de los 10.000 [2.500 pesetas] que doña Socorro Gorostiaga entrega a don Joaquín Mensaque Colmenero cumpliendo con el legado que Miguel Mensaque le dejó en su último testamento.



Firma de don Joaquín Mensaque Colmenero tomada del documento de carta de pago del legado de su tío don Miguel Mensaque García

MUERE JOSÉ MENSAQUE GARCÍA.

A los tres años de la muerte de Miguel Mensaque, fallece su hermano José. La anotación que se hizo en el libro de entierros [53] de la Parroquia de Señora Santa Ana dice así: *"En la ciudad de Sevilla a 12 de Febrero de 1883, yo D. Antonio López y Pérez Presbítero Cura Ecónomo de esta Iglesia Parroquial de Señora Santa Ana, mandé dar sepultura eclesiástica al cadáver de D. José Mensaque y García, hijo de D. Nicolás Mensaque y de doña Concepción García, natural de Sevilla, viudo de doña Concepción Vera de 56 años, propietario y habitaba en la calle San Jacinto número 70. Falleció en el día de ayer a la una de la madrugada de tuberculosis pulmonar según certificación del facultativo D. Gabriel de Palacios; y recibió Sacramentos, no testó, se le hizo Funeral y Trasporte de segunda clase con 17 acompañados y se halla enterrado en el cementerio de San José. Fueron testigos de su defunción D. José García y D. José Merino. En fe de lo cual lo firmo fecha ut supra.= D. Antonio López y Pérez.="*

Aunque en esta partida se dice que ha muerto con 56 años, sabemos por su partida de nacimiento que solo contaba con 54 ya que nació el 28 de Junio de 1829.

El facultativo que le asistió en la hora de su muerte y certificó su defunción don Gabriel de Palacios era el compañero de estudios de Joaquín Mensaque Alvarado, primo de José Mensaque García. Don Joaquín Mensaque Alvarado y don Gabriel de Palacios ejercían en la casa de socorro de Triana.

Don Gabriel de Palacios había casado con María de los Dolores Fernández y Mensaque, también prima de Miguel y José, y junto con Joaquín Mensaque Alvarado fueron los facultativos que atendieron a toda la familia Mensaque por muchos años.

Vista de la fachada principal de la iglesia Parroquial de Señora Santa Ana de Triana, tomada desde la Plazuela del mismo nombre, donde tuvo lugar en entierro de don José Mensaque García y donde se conserva su partida de enterramiento.

LA HERENCIA DE JOSÉ MENSAQUE GARCÍA.

A la muerte de José Mensaque se persona don José de Velilla y Rodríguez, abogado de Sevilla, ante el Notario don Pedro de Vega, el día 16 de Octubre de 1883, con el fin de protocolizar las particiones [54], que por muerte de don José Mensaque y de doña Concepción de Vera, había realizado, de los bienes quedados, el Contador don Pedro Rodríguez de la Borbolla.

Don José de Velilla además de abogado fue un ilustre poeta y por esa razón el Excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla el 4 de Septiembre de 1914 acordó dedicarle la antigua calle de la Encomienda para honrar su memoria. Don José de Velilla gozaba de la confianza del difunto José Mensaque hasta el extremo de nombrarle tutor de sus hijos, menores de edad, don Enrique y doña Dolores Mensaque y Vera.

La herencia del matrimonio se distribuirá entre sus cuatro hijos, don José, don Enrique, doña Dolores y doña Concepción Mensaque y Vera, esta última casada con don Andrés Fernández Mensaque.

Los dos primeros, don José y don Enrique serán quienes continúen con la fábrica de su padre y llevarán el apellido Mensaque hasta sus cotas más altas.

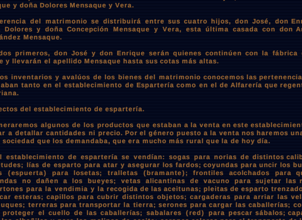
Por los inventarios y avalúos de los bienes del matrimonio conocemos las pertenencias que quedaban tanto en el establecimiento de Espartería como en el de Alfarería que regentaban en Triana.

*-Efectos del establecimiento de espartería.

Enumeraremos algunos de los productos que estaban a la venta en este establecimiento sin entrar a detallar cantidades ni precio. Por el género puesto a la venta nos haremos una idea de la sociedad que los demandaba, que era mucho más rural que la de hoy día.

En el establecimiento de espartería se vendían: sogas para norias de distintos calibres y longitudes; lías de esparto para atar y asegurar los fardos; coyundas para uncir los bueyes; seras (espuerta) para losetas; tralletas (bramante); frontiles acolchados para que las coyundas no dañen a los bueyes; vetas alicantinas de vacuno para sujetar las reses; esportones para la vendimia y la recogida de las aceitunas; pleitas de esparto trenzado para fabricar esteras; capillos para cubrir distintos objetos; cargaderas para arriar las velas de los buques; terreras para transportar la tierra; serones para cargar las caballerías; colleras para proteger el cuello de las caballerías; sabalares (red) para pescar sábalos; capachos para los albañiles y para los molinos de aceite; serones caleros para el transporte de la cal; rastras para recoger la parva de la era; corniles para uncir los bueyes; sirgas para arrastrar las embarcaciones; redes para recoger a las ovejas; esteras y esterones para cubrir el suelo de las habitaciones y proteger las ventanas del sol; coladores para el mosto; soleras para carros; harneros para cribar el grano; tomizas de esparto; cabestro y reatas para las caballerías; zarandas para el mosto etc...

Ascendiendo las existencias anteriormente relacionadas a la cantidad de 12.112 pesetas.



Los medios de trasporte de personas y mercancías al final del siglo XIX eran de tracción animal, por lo que se necesitaban muchos productos de los establecimientos de espartería como el que tenía en la calle San Jacinto doña Concepción Vera, mujer de José Mensaque.

*Efectos de la fábrica de alfarería.

Detallaré este apartado con más detenimiento para conocer la producción, materiales y herramientas con que contaba una fábrica de alfarería de la época. Al fallecimiento de José Mensaque se inventariaron en su fábrica de alfarería lo siguiente.

Producción:

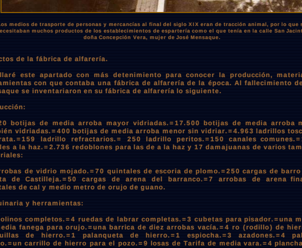
-3.720 botijas de media arroba mayor vidriadas.=17.500 botijas de media arroba menor también vidriadas.=400 botijas de media arroba menor sin vidriar.=4.963 ladrillos toscos de contrata.=159 ladrillo refractarios.= 250 ladrillo peritos.=150 canales comunes.=1.950 canales a la haz.=2.736 redoblones para las de a la haz y 17 damajuanas de varios tamaños.
Materiales:

-2 arrobas de vidrio mojado.=70 quintales de escoria de plomo.=250 cargas de barro de la cuesta de Castilleja.=50 cargas de arena del barranco.=7 arrobas de arena fina.=12 quintales de cal y medio metro de orujo de guano.

Maquinaria y herramientas:

-2 molinos completos.=4 ruedas de labrar completas.=3 cubetas para pisador.=una medida de media fanega para orujo.=una barrica de diez arrobas vacía.=4 ro (rodillo) de hierro.=5 horquillas de hierro.=1 palanqueta de hierro.=1 espiocha.=3 azadones.=4 pala de hierro.=un carrillo de hierro para el pozo.=9 losas de Tarifa de media vara.=4 planchas con seis caños [sic].=un canasto de hierro de una y media vara de largo y media de ancho y tres cuartas de alto.=una estantería de 16 metros de largo, uno de ancho y siete estantes.=una estantería de 18 metros de largo uno de ancho y seis estantes.=una estantería de 12 metros de largo, uno de ancho y siete estantes y una estantería de 17 metros de largo por uno de ancho y cinco estantes.

Ascendiendo todo a la cantidad de 4.450 pesetas



La imagen de la fotografía refleja un taller de alfarería similar al que tenía don José Mensaque y García en la calle Justino Matute de Triana

*Créditos corrientes:

Como a toda empresa que se precie también a José Mensaque le debían dinero. A continuación relaciono las personas que le adeudaban, en el momento de su fallecimiento, y entre paréntesis la cantidad adeudada en pesetas: don Baltasar Ponce de León (9,75); don Manuel Zamora 10,50); Manuel Fernández Mensaque (31,25); Francisco Guirau (6,35); José Pichardo (20,50); Pedro Aznar (1,50); don Manuel Escacena (0,62); Juan Pastor (9,75); El conocido por "Aguito" (16,75); don Antonio Izquierdo (21,75); Francisco Jiménez Bocanegra (7,50); Felipe Quintana (16,37); José Célis (3,00); Viudo de Tixe (10,12); don José Torres (2,50); Marqués de la Granja (20,00); Cuadrados hermanos (584,00); Hacienda del Pandero (3,12); don Pedro Monsalve (15,00); Manuel Flores (41,50); Herederos del Conde de las Lomas (479,25); don Manuel Morán Solano (3,00); Excelentísimo Ayuntamiento (162,00); don Agustín Guerrero hijo (73,00); Gregorio del Toro (102,50); Viuda de Álvarez (45,00); don Vicente Paudo (63,50); Modesto Rodríguez Vinuesa (19,62) y Manuel San Miguel (4,00).

Créditos de dudoso cobro: don Francisco Moreno (746,25); don Francisco Rivera (108,75); José López (24,25); José Gallego (407,50); Francisco Pilas (8,25); José Zanoleti (35,75); Antonio Gómez (71,25); Viuda de Antonio Bernal (88,00); Juan Marín (20,37); José Casau (36,75); Manuel Benavente (29,50); José González (36,75); N. Barrientos (41,75); Luís Herrera (85,50); Viuda de Lorenzo (40,30); don Antonio Torres (34,75); Agustín Guerrero (padre) (242,75); Antonio Silva (27,00); Francisco Castaños (44,25); Francisco Galindo (7,00); Miguel Aguilera (49,00); Diego Prada (54,55); José Galindo (38,25); Ventura Pérez (34,37); José Carretero (6,25); Francisco Mora (3,25); Francisco Perea (29,25); Antonio Pérez (48,00); Antonio Torres (113,75); Antonio Bayo (70,00); Manuel Cabezón (26,00); Leopoldo Toro Tomé (209,37); José María Valdivieso (23,25); doña Pastora Cerpa (55,00); don Juan Contreras (36,75); Joaquín Ramírez (141,00); José Morón (20,12); José López (30,62); Felipe Reyes (10,50); Francisco González (14,75); Francisco Molina (3,50); Un tal Mateo de la Algaba (21,25); Julián Carrascal (8,37); J. Valentín (31,50); Francisco Guillén (13,00); José Torres de Tomares (25,00); José Calero (7,75); El Escribano de Bormujos (10,25); don Joaquín Machuca (25,62); Hermano de Francisca la lavandera (46,75); El "Viris" de Coria del Río (28,75); José Rodríguez (4,50); Manuel Moreno Valladares (10,00); Antonio Morito (6,25); N. Acevedo (11,50); Pedro Valladares (3,50); Antonio Moreno (10,00); y el Maestro de Escuela de Pilas (24,00).

El total de los cobros pendientes de José Mensaque a su fallecimiento ascendía a la cantidad de 5.225.89 pesetas suma apreciable en la época. Teniendo en cuenta que los peritos aprecian la fábrica de la calle Matute en 13.750,20 pesetas, las cantidades por cobrar alcanza una suma aproximadamente igual a la mitad del valor de la fábrica.

De los inventarios de los bienes de José Mensaque y Concepción Vera extraemos la descripción de la fábrica de la calle Justino Matute de Triana. Dice así: *"un Tejar o Fábrica de Botijas, situado en el Barrio de Triana de esta ciudad, calle Matute, al sitio del Mantillo Alto, que linda por la derecha de su entrada principal, calle de Matute, con la fábrica de ladrillos de don Ángel Díaz, y corral del cuartel, por su izquierda con las casas número 15, 17, 19 y 21 de la calle Ruiseñor, y por la espalda o fachada zaguera con el antiguo callejón del Duende.- El área de la finca es de 2.988,80 metros cuadrados, de los cuales 530 están construidos y cubiertos con colgadizo, 220 ocupan los hornos y 2.238,80 están de corral.- La superficie se halla distribuida en un pequeño horno para el vidriado a la derecha de la entrada; adosados a la fachada principal almacén y un taller con dos ruedas para la fabricación de botijas; a la izquierda del patio dos talleres con dos ruedas, cuarto cocina y cuadra, dos cuartos con molinetas para el vidrio y un almacén; adosados a la tapia medianera de la derecha dos hornos, uno para 3.000 botijas y otro para 2.500; el espacio comprendido entre los dos hornos [está] cubierto de un colgadizo; en dicho patio se encuentran el pozo con pilón para el agua y cuatro pilones para el barro.- Los muros son de ladrillos, la cubierta de colgadizo con tejas, maderas de costeros, medios costeros y rollizos, los primeros de pino de Flandes y los segundos del país; el portaje de pino de Flandes, siendo el estado general de la finca de segunda vida, si bien hay partes en primera y tercera".*

El total de los bienes inventariados suma la cantidad de de 33.606,62 pesetas, de las que hay que deducir 17.019,87 pesetas importe de ciertos pagos que quedaban por hacer. Luego asciende el total de la herencia a la cantidad de 16.586,75 pesetas que se reparten por igual sus cuatro hijos.

En el reparto se le adjudica a sus hijos varones José y Enrique la fábrica de botijas y tejar, que seguirán regentado y cuya evolución veremos en el capítulo siguiente.

Texto: Juan Barrera López. Enero 2012

Fuentes documentales:

[1] Parroquia de Santa Ana. Libro de bautismos del año 1810.
[2] Archivo General del Arzobispado de Sevilla (AGAS), legajo 7295. Triana 1807.
[3] Parroquia de Santa Ana. Libro de bautismos del año 1829.
[4] AHPS, PN, legajo 8916, folio 523rv. Escribano Manuel María de la Cuesta, oficio 14
[5] AGAS. Sección Vicaría. Expedientes Matrimoniales Apostólicos del año 1832, número 6848
[6] Parroquia de Santa Ana. Libro de entierros del año 1833.
[7] Parroquia de Santa Ana. Libro de matrimonios del año 1836.
[8] AHPS, PN, legajo 3890, folio 2394r-2397v. Escribano Ignacio Amoscótegui de Saavedra, oficio 14
[9] AHPS, PN, legajo 3895, folio 72rv. Escribano Ignacio Amoscótegui de Saavedra, oficio 5
[10] AHPS, PN, legajo 14772, folio 591r-596v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[11] AHPS, PN, legajo 14774, folio 307rv. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[12] AHPS, PN, legajo 14779, folio 1792rv. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[13] AHPS, PN, legajo 14781, folio 682r-703v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[14] AHPS, PN, legajo 14781, folio 704r-705v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[15] AHPS, PN, legajo 14822, folio 1359r-1360v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[16] AHPS, PN, legajo 14785, folio 922rv. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[17] Parroquia de Santa Ana. Libro de matrimonios del año 1845.
[18] AHPS, PN, legajo 14803, folio 82r-84v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[19] AHPS, PN, legajo 10426, folio 196r-197v. Escribano José María Verger, oficio 16
[20]AHPS, PN, legajo 10427, folio 192r-200v. Escribano José María Verger, oficio 16
[21] AHPS, PN, legajo 10430, folio 36r-44v. Escribano José María Verger, oficio 16
[22] AHPS, PN, legajo 10430, folio 52r-59v. Escribano José María Verger, oficio 16
[23] AHPS, PN, legajo 14828, folio 1123. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[24] AHPS, PN, legajo 10431, folio 68r-69v. Escribano José María Verger, oficio 16
[25] AHPS, PN, legajo 10431, folio 70r-71v. Escribano José María Verger, oficio 16
[26] Parroquia de Santa Ana. Libro de matrimonios del año 1854
[27] AGAS. Sección Vicaría. Expedientes Matrimoniales Apostólicos. Año 1854
[28] AHPS, PN, legajo 10431, folio 348r-349v. Escribano José María Verger, oficio 16
[29] AHPS, PN, legajo 14.838, folio 2592r-2616r. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[30] AHPS, PN, legajo 18863, folio 2251r-2278r. Escribano Clemente Fernández y Fernández Elías
[31] AHPS, PN, legajo 10434, folio 508r-509v. Escribano José María Verger, oficio 16
[32] AHPS, PN, legajo 10.436, folio 25r-128r. Escribano José María Verger, oficio 16
[33] Parroquia de Santa Ana. Libro de entierros del año 1859.
[34] AHPS, PN, legajo 10442, folio 2197r-2200r. Escribano José María Verger, oficio 16
[35] AHPS, PN, legajo 14892, folio 1716r-1742v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[36] AHPS, PN, legajo 14.898, folio 3745r-3746v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[37] AHPS, PN, legajo 14919, folio 2146r-2154r. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[38] AHPS, PN, legajo 14952, folio 3801r-3813r. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[39] AHPS, PN, legajo 14963, folio 1421r-1412v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[40] AHPS, PN, legajo 14963, folio 1421r-1425r. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[41] AHPS, PN, legajo 14966, folio 2668r-2673v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[42] AHPS, PN, legajo 14985, folio 2186r-2195v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[43] AHPS, PN, legajo 14985, folio 2199r-2200v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[44] AHPS, PN, legajo 14986, folio 2729r-2731v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[45] AHPS, PN, legajo 14986, folio 3184r-3189v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[46] AHPS, PN, legajo 7317, folio 93r-95r. Escribano Pedro de Vega, oficio 11
[47] AHPS, PN, legajo 8356, folio 3591r-3600v. Escribano Joaquín Ruiz Cortesana, oficio 13
[48] AHPS, PN, legajo 15012, folio 925r-934r. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[49] Parroquia de Santa María Magdalena. Libro de entierros de 1880.
[50] AHPS, PN, legajo 15015, folio 218r-222v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[51] AHPS, PN, legajo 15018, folio 1628r-1629v. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[52] AHPS, PN, legajo 15017, folio 1494r-1496r. Escribano Nicolás de Moliní y Govart, oficio 21
[53] Parroquia de Santa Ana. Libro de entierros del año 1883.
[54] AHPS, PN, legajo 7340, folio 1202r-1848v. Escribano Pedro de Vega, oficio 11